

LOS CANTES DE ALMERÍA: CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

GÉNESIS GARCÍA GÓMEZ

ALPUJARREÑOS EN ALMAGRERA, CARTAGENA Y JAÉN

La historia de los tarantos y sus tarantas empezó en la sierra alpujarreña de Gádor, hacia 1820, con las primeras explotaciones mineras, cuando los almerienses se convirtieron en los mineros-campesinos que iniciaron la extracción del sulfuro de plomo o galena: Aquéllas labores se realizaron como una auténtica carrera de relevos: agotando un filón, se desplazaban en busca de otro. Así, a lo largo del siglo, y en grupos muy unidos, pasaron de-Gádor -donde las 20.000 personas empleadas en los criaderos hacia 1840 habían desaparecido en 1880- a Almagrera, donde se había descubierto un rico filón de galena argentífera. Desde Almagrera, hacia 1850, se trasladaron a La Unión y Linares, cuyos núcleos iniciales de población los formaron obreros alpujareños. Un mismo hombre pudo haber trabajado en todas las explotaciones mineras de Almería, Murcia y Jaén a lo largo de su vida, como así ocurrió no sólo con un hombre, sino con grupos de ellos, que habían de pasar a la historia del flamenco con el nombre de tarantos y con el de tarantas, sus cantes.

En todas las zonas mineras se dio el mismo problema que en Almería: explotación descapitalizada y sin capacidad para industrializarse, debido a la cultura campesina básica que nunca se abandonó, al bajo nivel de los propietarios y a la mala política gubernamental. El fin de siglo y principios del XX verían nuevas explotaciones, esta vez de hierro, en la Sierra de los Filabres, a